

Señor Rector, Autoridades Académicas, invitados especiales, familiares presentes y estimados graduados.

Fines y comienzos. Comienzos y fines.

Estamos hoy aquí dando un cierre formal a una etapa de la vida. Termina un ciclo y con él, la reflexión necesaria si se considera que de todo lo ocurrido, actuado, vivido, vivenciado, quedan aprendizajes que impulsan a profundizar o a cambiar y siempre a mejorar.

Es un honor y un placer estar aquí y poder decirles algunas palabras en este momento tan especial para ustedes, egresados, para sus familias y para todos los que integramos y hacemos a esta universidad que está cumpliendo sus 25 años de vida. Como docente de la UBP, también para mí es un momento especial, son 20 años de ejercer en varias carreras de esta universidad permitiéndome desarrollar mi vocación; 20 años de dar y de recibir, de transmitir y de aprender también, por sobretodo.

Hoy quiero hablarles no solo como docente, sino también como profesional, como colega, como un par, porque así seremos cuando salgamos de este auditorio. Resulta casi imposible no hacer un viaje al pasado y que la mente no traiga los recuerdos... cuando también me gradué, de Contadora Pública, como varios de ustedes lo hacen hoy.

El tiempo de paso por la universidad es un tiempo de construcción de significado en nuestras vidas. Hoy es necesario mirar hacia atrás, en esa línea de tiempo que es la vida de cada uno y relacionar, conectar, integrar lo vivido, lo aprendido. Así como antes tenían que confiar, cuando los profesores les decíamos: esto que vemos ahora, les va servir más adelante, para tal cosa... para tal materia... para resolver tal situación... etc., etc. Ante la repetida pregunta de ustedes: Profe y ¿esto para qué me sirve?... Bien, llegó el momento de conectar con sentido, de revisar con una mirada retrospectiva todo lo que les transmitimos, lo que aprendieron y lo que vivieron a lo largo de la carrera. Ese proceso de transferencia de conocimientos, a partir de ahora lo deberán hacer como “profesionales”. Ustedes quizás no se dieron cuenta o no tomaron la real dimensión de lo que significaron estos años de universidad y les puedo asegurar que uno, sigue conectando esos puntos, esos saberes... a veces forman una línea recta, otras una curva, pero siempre permiten ir construyendo nuestras vidas.

Ayer eran y se sentían estudiantes de Contador, de Administración, de Gestión de la Seguridad y de Notariado, hoy son Contadores Públicos, Lic. en Administración, en Gestión de la Seguridad y Notarios. En realidad creo que empezaron a ser esos profesionales desde el momento que ingresaron a la universidad, desde el momento que decidieron que esto querían seguir, aunque, en algunos casos no estuvieran tan seguros. Sí me gustaría adelantarles algo... siempre serán estudiantes, alumnos, aprendices, en realidad, todos los somos. La vida es un continuo aprendizaje, debemos estar abiertos de mente y de corazón para aprender, para seguir formándonos a nivel profesional y por sobre todo, como personas. Seguramente cuando empezaron tenían el entusiasmo por la carrera elegida, por lo nuevo, por los compañeros, por los profesores, por el lugar y, a lo largo del tiempo fueron descubriendo todo aquello que en algún momento imaginaron.

Hoy ha llegado el día de la colación, la entrega del título, que marca inequívocamente la tarea concluida. Parece el fin, ¿no? El fin de una etapa, sí; pero es el comienzo de otra. Es muy probable que este no sea para muchos de ustedes el único título que consigan, pero sin dudas este tiene un sabor especial para cada uno y para cada una de sus familias.

Fines y comienzos. Comienzos y fines. Este momento es de fin y de comienzo. Fin del rol de estudiante, comienzo del rol de profesional. El comienzo de aquella etapa donde van a poder aplicar profesionalmente aquello que estudiaron.

Varios de ustedes recordarán cuando en la clase de estadística, clasificábamos las variables y les decía que para saber si una variable era continua... y les ponía como ejemplo: toda variable que refleje tiempo es continua, más allá que la presentemos con valores enteros. ¿Lo recuerdan? Hoy, esto me sirve nuevamente, porque la vida es una variable continua; variable porque es diferente para cada uno y continua porque es una sucesión infinita de hechos, de vivencias, de experiencias y hoy la colación es, un punto en el recorrido de la vida, marca un momento en el que reciben su título que acredita el paso por la universidad, que avala sus saberes en la disciplina, como les decía, la vida es tiempo y es continua, y seguirán estudiando, seguirán aprendiendo, seguirán construyendo significado; para ello es importante que confíen en lo que recibieron en esta universidad, en el camino que se va trazando delante de ustedes, aunque ese camino no sea el más transitado o el que elige transitar la mayoría.

Uno de los grandes regalos que tiene el ser humano es la *libertad y el poder de elegir*. A partir de hoy ustedes tienen la libertad y el poder de elegir dónde volcar los conocimientos, las experiencias, lo que aprendieron en el paso por la universidad, en qué tarea, en qué trabajo, en qué proyecto, propio o para otros. Y ese propio/para otros termina siendo siempre para otros, porque significa poder aportar a la sociedad lo que ustedes tienen y puedan dar y a su vez recibir lo que los otros tienen y pueden dar.

Quiero decirles que es un deber poder transmitir *aquello que sabemos sin egoísmos*; para mejorar la vida en sociedad, para contribuir a que cada día sea un poco mejor para cada uno de nosotros.

Antes, fue nuestro deber como docentes comunicar, transferir... hoy les pasamos la posta... les toca a ustedes: "colegas", cada uno en su campo, los contadores, los administradores, los licenciados, los notarios y les tocará hacerlo de una manera interdisciplinaria, colaborativa pero siempre háganlo con ética y responsabilidad profesional.

No se guarden nada. Es una recomendación. Porque mientras más den mejor recompensados serán en su hoja de vida. La retroalimentación será mayor.

Tal como las hubo, en el futuro también habrá emoción, quizás algunos miedos, algunas dudas, pero la alegría, el entusiasmo y la pasión tienen que estar presente siempre, porque que hoy estén aquí es un logro, y así debe ser entendido. Los logros se alcanzan con esfuerzo, con tenacidad, con constancia, con ganas, con confianza en uno mismo y con la seguridad de que estamos en el lugar correcto aún, cuando esto último, lo confirmemos más adelante.

Cuando hablo de logro con esfuerzo, quiero sacarle la connotación de sacrificio, me gusta pensarlo en términos de elección, más que en términos de sacrificio. Esto por supuesto no niega que el camino transitado no haya sido llano, de hecho casi nunca lo es, pero eso justamente es, lo que nos fortalece en la vida.

La vida es!, simplemente es! Nadie puede saber lo que les va pasar mañana, en predecir no los podemos ayudar, pero de algo sí estamos seguros, se han formado, se han capacitado, se han preparado y en eso, cada uno de nosotros hemos colaborado, desde lugares, roles y funciones distintas, contribuimos a que hoy ustedes puedan sentirse más seguros para afrontar los desafíos que vendrán.

Recuerden que los valores deben preponderar en todas las tareas que realicen, porque así serán más grandes las satisfacciones; el tener una continuidad en lo que hacen, en dar lo mejor de ustedes. Acá vinieron a aprender a aprehender; para tomar eso que obtuvieron y poder ofrecerlo con mucho amor, con mucha responsabilidad, con entusiasmo. Ese entusiasmo que nunca deben perder; porque es como una luz que les indica que el camino que siguen de alguna manera, en su interior, es lo que mantendrá la llama viva que los puede llevar al triunfo, que no es lo mismo que fama, el triunfo debe ser *el interno* de saber que están en el camino correcto y eso se percibe cuando las cosas se hacen con pasión. Amando lo que hacen!

Nunca olviden que el título que tendrán en sus manos avala sus saberes. Pero tengan presente que ustedes son personas, *no un título*, sino personas, que se van a esmerar en dar lo mejor de sí, intentando ser cada día la mejor versión de sí mismos.

Hagan que el respeto al otro sea imprescindible para iniciar un camino de construcción más solidario y armonioso. El respeto es el reconocimiento de ese otro, en lo que nos une y en lo que nos separa, en lo que lo que nos asemeja y en lo que nos diferencia, busquen reconocerse en esas diferencias y construir a partir de allí, sin dejar de escuchar cada uno su propia voz.

No debe haber nada más lindo que hacer ese km. más. Ese que marca la diferencia. Hoy están en condiciones de hacer muchos kilómetros más. ¡Hagan su propia diferencia!

La semana pasada se realizó en esta universidad, en este auditorio, el Congreso de RRHH y además el segundo Foro Universitario, en la última presentación-disertación, César Grinstein recordó una frase de Walt Whitman en la película “La sociedad de los poetas muertos” y cuando la escuché y la recordé, quise también decirla aquí, entiendo que puede sintetizar lo que seguramente muchos de ustedes sienten en el este momento y además asumo que los que formamos la comunidad Pascal, también les quisiéramos decir: “*Disfruta del pánico que te provoca tener toda la vida por delante*”.

Solo una recomendación final: Guarden esta etapa de sus vidas como un regalo valioso!!

Felicitaciones!!!

Muchas gracias.